de las luces aportadas entorno a métodos misionales, instrumentos de evangelización, cultura e inculturación, actuación del episcopado, clero secular y el conjunto de las órdenes religiosas.

Como aportaciones novedosas resaltamos las aportaciones a la historia de la Teología de los Prof. Durán y Saranyana. También vale la pena la comunicación del Prof. Fidel González Fernández sobre los santos latinoamericanos (pp. 675-725); una verdadera pléyade que por sí sola constituye una prueba definitiva del valor de la evangelización realizada.

En definitiva una obra de gran interés, actualizada con bibliografía reciente y cuidada presentación.

J. C. Martín de la Hoz

Paulino CASTAÑEDA - Juan MARCHE-NA, La Jerarquía de la Iglesia en Indias: el Episcopado americano 1550-1850, («Colecciones Mapfre 1492: Iglesia Católica en el Nuevo Mundo», vol. 9), Ed. Mapfre, Madrid 1992, 286 pp., 23 x 15.

Desde la obra de Enrique Dussel en los años sesenta, sobre el episcopado latinoamericano hasta la independencia de España, se sentía la necesidad de una obra que actualizara y, en su caso, confirmara las aportaciones del historiador argentino-mexicano.

Precisamente a esta tarea han dedicado muchos años de paciente investigación los profesores Paulino Castañeda y Juan Marchena, del Departamento de Historia de América de la Universidad de Sevilla. En la obra que ahora presentamos se recogen los resultados de su intenso y extenso trabajo en el Archivo de Indias.

Junto a los conocimientos y pericia de quienes llevan años trabajando en el Archivo General de Indias, han unido las técnicas más modernas de base de datos y trabajos informáticos. La síntesis de la investigación historiográfica y archivística ofrece resultados muy importantes.

Algunas de las tesis de Dussel quedan definitivamente obsoletas y desde ahora es obligado rehacerlas. Los datos aportados por los autores sobre los obispos americanos en el periodo señalado (1500-1850), no dejan lugar a dudas. Así se establecen: la procedencia religiosa (seculares y regulares), geográfica, social, universidades donde estudiaron, grados académicos que poseían, tiempo que gobernaron, sedes vacantes, etc.

Sin dejar ningún aspecto de interés, este trabajo resulta sólido y acabado. Sólo falta ahora el estudio pormenorizado de la tarea de gobierno y la cura de almas de estos obispos, verdadera columna vertebral de una evangelización que todavía sigue dando sus frutos.

La monografía se articula en el tiempo y por áreas geográficas. Así se puede estudiar, por ejemplo, cómo el 67% eran doctores, pero llegarán a ser el 83%, en el momento de mayor esplendor. Por tanto un episcopado de altura científica, y de santidad de vida (pp. 51-54); quizás en este dato se centre la aportación fundamental de esta obra para la comprensión del ser de la Iglesia Latinoamericana (cfr. pp. 111 y ss).

En la parte final de la obra (pp. 187-267) se trazan algunas de las grandes líneas para la historia del Derecho Canónico Indiano, que vale la pena estudiar con detenimiento: desde la presentación y consagración de los candidatos hasta la regulación de las sedes vacantes, visitas pastorales, Concilios Provinciales, etc.: legislación y vida.

El trabajo está escrito con concisión y brevedad, sin alardes literarios que estorben a la comprensión de los hechos históricos probados en esta obra. Junto a ello se aporta una bibliografía actualizada y bien seleccionada.

En suma una obra importante que vale la pena conocer y estudiar con detenimiento, y que aporta también luces sobre los métodos más modernos de la investigación histórica.

J. C. Martín de la Hoz

Miguel Angel MEDINA, Los dominicos en América, («Colecciones Mapfre 1492: la Iglesia Católica en el Nuevo Mundo» VI/1), Ed. Mapfre, Madrid 1992, 353 pp. 23 x 15.

Dentro de los trabajos que está publicando Mapfre con ocasión del V Centenario del Descubrimiento de América, se incluye una serie sobre la acción de la Iglesia y la evangelización de aquellos territorios. El autor del primer volumen de esta nueva serie es el profesor Miguel A. Medina, dominico, experto conocedor de la evangelización americana, tanto desde el punto de vista de la historia de la teología como de la actuación histórica de la Orden dominicana.

Estructurado sobre el principio de la territorialidad de la Orden y las consiguientes Provincias, son variados los aspectos sobre los que se arroja luz: desde el desembarco de Fray Pedro de Córdoba en 1511 en la Isla de la Española se han sucedido muchos momentos estelares de la evangelización en donde han intervenido certeramente los dominicos: desde el inicio de «la lucha por la justicia» con el sermón de Montesinos, hasta las actuaciones de Las Casas, la creación de colegios y Universidades, la expansión misional de norte a sur, etc.

Resulta de gran interés, y merecería ser más amplia y documentalmente descrito, lo que se refiere a las relaciones con las demás órdenes religiosas que trabajaban en América, y en especial con los franciscanos (pp. 64 y ss: se obvia entrar, por ejemplo, en la controversia que tuvo lugar en México entre los franciscanos y dominicos acerca del tiempo que debía durar el catecumenado previo al bautismo, diatriba que encendió los ánimos y provocó una consulta a la Universidad de Salamanca en 1541 de gran interés teológico, pp. 212-214).

La preocupación por el estudio, tan propia de la Orden dominicana, queda suficientemente explicitada, y eso ayuda a clarificar el origen de las grandes Universidades de México y Lima en la mitad del siglo XVI, apenas unos años después de haber comenzado la evangelización.

Las referencias bibliográficas y anotaciones del autor son suficientes para descubrir que estamos ante un trabajo de alta divulgación sobre la acción de la orden dominicana en América. Esperamos que en unos años podamos contar con un trabajo de este autor ya definitivo sobre la materia, pues este libro apunta en esa dirección.

J. C. Martín de la Hoz

Romeo BALLAN, Misioneros de la primera hora. Grandes evangelizadores del Nuevo Mundo, Ed. Mundo Negro, Madrid 1990, 288 pp., 19 x 13.

El esfuerzo de estudio e investigación respecto al V Centenario del Descubrimiento y Evangelización de América está produciendo un buen número de monografías, Congresos, etc. Son claramente positivos los esfuerzos de